

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
"Prof. MANUEL GARCÍA SORIANO"

**SEGUNDAS JORNADAS DE HISTORIA
DE LA ORDEN DOMINICANA
EN LA ARGENTINA**

ACTAS
Agosto de 2005

UNIVERSIDAD DEL NORTE SANTO TOMÁS DE AQUINO
SAN MIGUEL DE TUCUMÁN
ARGENTINA

Fecha :	26.10.05
Nº Ing. :	000588
Clasif. :	255.29 Ar
Observ. :	

2010 - 1911

Editorial UNSTA

Primera Edición: agosto de 2005

Diseño de Tapa: *Lic. Ana Cecilia Aguirre*

Edición: *Carla María Passarelli*

El contenido de los artículos publicados en estas Actas es responsabilidad exclusiva de sus autores.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

ISBN: 950-9652-51-2

Impreso en San Miguel de Tucumán
Tucumán, Argentina

"Somos hombres y yo mas que ninguno"¹

Los escritos autobiográficos de Fr. Angel María Boisdron (1845-1924)²

Cynthia Folquer

Instituto de Investigaciones Históricas "Prof. Manuel García Soriano"

Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino

Introducción

El objetivo de este trabajo es transitar por algunas de las múltiples huellas que de sí mismo dejó Fr. Boisdron, como una manera de aproximarme a la autorepresentación de su propio yo en sus escritos. El nos introduce en el misterio de sus viajes, andanzas por el viejo y nuevo continente, señales de sus búsquedas en el fondo de su alma y del aspecto itinerante de toda identidad.

Centro mi mirada en su trayecto vital, en la evolución de su autocomprensión y en los rasgos de la herencia dominicana que el fue asumiendo con matices distintos, a lo largo del tiempo. Sobre todo analizo la influencia de Lacordaire en la manera en que Boisdron fue configurando su identidad.

Esta aproximación se ubica en el contexto del último cuarto del siglo XIX y el primero del XX, del que Boisdron fue contemporáneo; en particular analizo a las circunstancias por las que atraviesa la Orden Dominicana en Francia y Argentina.

1. Ser dominico a fines del siglo XIX

Boisdron ingresa en la Orden Dominicana en Francia, en 1862, en un período de fuerte restauración, luego de la debacle producida por la revolución francesa. Esta abrió un siglo de conflictos en la orden dominicana como en todas las órdenes, la iglesia y la sociedad en general. La supresión de conventos en Francia, la confiscación de bienes, las crisis personales provocadas por el intenso proceso de secularización que la sociedad comenzó a vivir, desarticuló profundamente la vida dominicana y fue necesario un siglo para completar su restauración.

Hobsbawm, describe de manera muy gráfica el proceso profundo de transformación vivido desde fines del siglo XVIII en occidente:

¹ Palabras con que Fr. Boisdron se refiere así mismo en una carta dirigida a Fr. José Sanvito, Vicario General de la Orden en Roma. Archivo General de la Orden de Predicadores, Roma (AGOP) Serie XIII Caja 024098, Epistolae Variaque, Buenos Aires, 6 de Abril de 1876.

² Este texto corresponde a una investigación más amplia que realizo en orden a mi tesis doctoral: *"Viajes hacia el fondo del alma. La experiencia religiosa dominicana en el contexto de la formación del Estado-Nación Argentino, 1870-1930"*, estudio que desarrollo en el marco del Programa, "Recuperación de la Memoria en América Latina", de la Universidad de Barcelona.

"La religión, de ser algo como el cielo, de lo que ningún hombre podía librarse y que abarcaba todo lo que está sobre la tierra, se convirtió en algo como un banco de nubes, un gran rasgo -pero limitado y cambiante- del firmamento humano" (2003:223)

De todos los cambios, afirma Hobsbawm, la transformación de lo religioso fue el más profundo, el más inaudito y sin precedentes, aunque de consecuencias ambiguas e indeterminadas.

En los comienzos de la revolución, los frailes de París, permitieron al Club Jacobino tener sus reuniones en la biblioteca del convento de Saint Jacques, de allí surge el nombre del partido "jacobino". Pero esta euforia inicial por el cambio que se avizoraba se trocó en desilusión tras la Asamblea de 1790, en que se suprimieron las Órdenes religiosas en Francia. Los dominicos, como tantos otros fueron apresados, desterrados o muertos, mientras otros huyeron de Francia. Durante el período de Napoleón, se cerraron muchos conventos dominicos en Francia como en el norte de Italia y en los estados pontificios (Hinnebusch, 2000: 167-197).

A su vez el proceso independentista de Hispanoamérica, comunicó a estas provincias con las autoridades de la Orden en España, además en esta región se asistía a un proceso intenso de organización de los nuevos estados, con la consecuente disminución de poder de la iglesia y de las órdenes religiosas. Las medidas de estos gobiernos como la confiscación de bienes y cierre de conventos, provocó la dispersión de los religiosos y el aniquilamiento de la vida de las antiguas órdenes en las ex colonias. Por su parte en España las Cortes suprimieron todas las órdenes en 1835 y liberó a los religiosos de sus reglas.

Numerosos regímenes políticos atacaron la propiedad y los privilegios de la iglesia, el clero y las órdenes religiosas. Los nuevos estados e instituciones laicas, comenzaron a asumir funciones atribuidas antes a las instituciones religiosas, como la educación y la beneficencia social, esto provocó conflictos de poder y jurisdicción ante una iglesia con dificultades para adecuarse a las nuevas pautas de convivencia y resistente a perder espacios de control social.

Con el Congreso de Viena en 1815, el lento proceso de restauración había comenzado a ponerse en movimiento. Las provincias dominicanas subsistentes sufren reestructuraciones, algunas se anexan a otras, varias se suprimen.

Este período de creciente secularización tuvo como contrapartida la vivencia de una religiosidad en sus formas más "intransigentes, irracionales y emocionales" (Hobsbawm, 2003: 223). Hacia la década de 1830-1840, el movimiento antiintelectualista de Oxford, constituye un claro ejemplo de retorno a una religiosidad anticuada y militante.

En Francia, el famoso predicador de Notre Dame de París, Enrique Lacordaire, tomaba el hábito dominico. Después de acabar su noviciado en Viterbo, volvió a Francia hacia 1840 y pronto se le unieron otros compatriotas que habían hecho sus votos también en Italia. El objetivo que se propuso Lacordaire fue restaurar la Orden en Francia, para ello reanudó su predicación en Notre Dame e invitó a muchos jóvenes a unirse a este proyecto. Abrió un noviciado y varios conventos al finalizar la década de 1840, y fue nombrado primer provincial, cuando Francia fue otra vez Provincia en 1850.

En este contexto se produce el ingreso de Fr. Boisdron a la Orden. Conoce a los dominicos por intermedio de Fr. Mateo, discípulo de Lacordaire, cuando el era aún seminarista diocesano, en su autobiografía relata este encuentro:

"Cada año nos hacían hacer retiro espiritual de tres o cuatro días. Una de estas veces el Obispo de la Diócesis nos mandó para darnos estos ejercicios a un Padre Dominicó, el R.P. Mateo Lecomte³. Era un religioso discípulo del Padre Lacordaire, de aspecto el más ascético y distinguido, de una elocuencia secundada por una imaginación la más viva y fresca y de voz la más bella, con algo en su persona que imponía y atraía. Nos sentimos todos (ciento cincuenta jóvenes) seducidos y casi la mitad de ellos impulsados a hacerse religiosos"⁴.



Fr. Mateo Lecomte
Archivo OP Lyon



L. R. P. MATTHIEU LECOMTE
Fr. Mateo Lecomte en Jerusalén
Archivo OP Lyon

Estos retiros espirituales los realiza Boisdron mientras se encuentra realizando sus estudios secundarios en el Petit Séminaire de la Diócesis de Angoulême, establecido en el castillo de los Condes de Aiche mont, a unos 5 km de la ciudad de Cognac.

³ Fr. Mateo Lecomte, fundará en Jerusalén el convento de San Esteban. Hacia 1890, los dominicos franceses establecían allí la escuela Bíblica de San Esteban, bajo la dirección de Fr. José María Lagrange (González, 1974: 9)

⁴ Archivo Hermanas Dominicas de Tucumán (AHDIT), Caja: Escritos de Fr. Ángel María Boisdron, Autobiografía, f.5. En adelante cada vez que cite su autobiografía lo haré en el cuerpo del texto, señalando entre () el número del folio.